DIARIO BALEAR.

SABADO 23 DE ENERO DE 1830.

San Raimundo de Peñafort y S. Ildefonso arzobispo.

Sale el sol á las 7 horas y 8 minutos: se pone á las 4 horas y 52 minutos.

NOTICIAS ESTRANGERAS.

FRANCIA.

Paris 23 de diciembre.

El *Diario de Tolosa* publica algunos pormenores de los trabajos del ejército frances en la Morea, tomados de la correspondencia particular que ha publicado de tiempo en tiempo.

Nuestros sábios habian descubierto en Olimpia, en la Morea, debajo de las masas arenosas del Alfeo, un vasto y magnífico templo de Júpiter. S. E., el presidente de la Grecia, autorizó á las tropas francesas á llevarse los restos preciosos que se encontraron en las escavaciones, los cuales deben enriquecer nuestro museo de antigüedades. El capitan Trutat fue el comisionado para dirigir las operaciones; lo que no era muy fácil de ejecutar por ser indispensable abrir caminos en sitios inaccesibles, y hacer penetrar en un pais intransitable nuestros pesados furgones de artillería. El zelo y la infatigable actividad de este capitan han triunfado en fin de tantos obstáculos. Ya han sido trasladados al puerto de Navarino muchos bajos relieves y otros monumentos para embarcarlos y traérselos. Esperamos que este servicio que el capitan Trutat ha hecho á la ciencia, será mencionado, como lo merece, en la obra que escriban nuestros comisionados científicos de la Morea.

Otro oficial, Mr. Pourchet, ha quedado de director del arsenal de Nápoli, por haberlo abandonado los filhelenos bávaros. Este hábil militar ha hecho tambien importantes servicios, pues ha dejado el arsenal en un estado muy brillante, empleando en los trabajos á muchos obreros griegos, y desempeñando la direccion de las construcciones, contabilidad, provisiones é inspeccion, sin otro ausilio que el de un corto número de sargentos y treinta artistas franceses. El presidente de la Grecia trata de retenerlo, asi como á los artistas, y se cree que el general cederá á sus instancias, dejándolos en Grecia hasta nueva órden del ministerio. Mr. Pourchet ha rehusado el grado de gefe de batallon que se le ofreció.

Tambien es un oficial frances, Mr. Barthelemy, el que ha contenido últimamente una funesta rebelion, efectuada por los palicares que se hallaban en Lepanto: estos perecian de hambre y desnudez, y desesperados se revolucionaron con el ánimo de marchar contra Argos. Intimidado el presidente con esta ocurrencia, escribió al instante al general frances rogándole que enviase tropas contra los rebeldes. Antes de ponerse en marcha quiso el general informarse de la causa que habia podido estimular á los palicares á alborotarse, y encargó á Mr. Barthelemy esta indagacion, poniendo á sus órdenes una fragata y una compañía de tropas escogidas, y dándole los poderes mas ámplios para que tomase cuantas medidas fuesen necesarias á contener la rebelion. Al mismo tiempo le previno hiciese entender á los gefes de los sublevados, que si intentaban entrar en la Morea iria á situarse en los desfiladeros del istmo de Corinto, por donde no penetrarian sino despues de pasar sobre su cuerpo.

Mr. Barthelemy fue á Lepanto, y aquellas pobres gentes le hicieron tan buena acogida que conoció no habian tenido otro motivo para alborotarse que su estremada miseria, y asi lo informó al general. Se les debian siete meses de sueldo, y no recibian desde que fue tomada la plaza mas que algunas onzas de harina averiada, la que amasaban y hacian cocer bajo la ceniza para obtener una especie de pan que ni aun los perros lo querian. Mr. Barthelemy tuvo largas conferencias con los gefes de los suliotas y romeliotas, y el negocio se terminó á satisfaccion de todos. El presidente escribió al general dándole gracias; y á ruego de Mr. Barthelemy mandó entregar á los infelices palicares cinco meses de paga.

Parece que una fatalidad ó mala estrella ha influido en estos parages. El 15 de noviembre trasportaba á Coron un buque griego el cuerpo de tropas regulares destinado á reemplazar las nuestras, y naufragó en el camino. El 16 hubo en Modon un incendio espantoso que duró toda la noche, y dió mucho que hacer á nuestros soldados. El 17 un buque austriaco zozobró y se perdió en la rada de Navarino. El 18 saltó el almacen de pólvora y sumergió en la mayor consternacion al ejército; y el 19 se sintió un temblor de tierra muy violento en to-

da la costa de la Morea, siendo tan fuerte en Modon que los habitantes despertaron, dejando la mayor parte sus casas á toda priesa para salvarse, sin embargo de que el tiempo era malísimo.

No han contribuido poco estos disgustos á aumentar la impaciencia de las tropas. El último convoy ha debido darse á la vela el 15 de diciembre, formando parte de él todos los artilleros. En cuanto al material no se traen mas que los cañones y cureñas del parque de sitio del cuerpo de espedicion; el resto será entregado á los griegos por su justo valor. Como la vuelta del tiempo fresco promete á nuestros soldados una seguridad contra las calenturas malignas antes de su partida, activan con mucho gusto todos los preparativos del embarque.

(*G. de M.*)

AGRICULTURA, COMERCIO, ARTES &c.

Modo de realizar grandes empresas industriales sin compromiso del tesoro ni agovio de los interesados en ellas.

Deseosos de facilitar noticias puntuales sobre los métodos de que se valen los ingleses para llevar á cabo las empresas industriales de mayor magnitud, nos ha parecido oportuno traducir en este lugar los *prospectos de dos empresas*, que han circulado y circulan en Lóndres. Por su lectura se echará de ver el mecanismo con que en este pais industrioso se realizan obras que en otros esceden á la posibilidad de los gobiernos.

Compañía para la esplotacion de minas en Inglaterra.

Su capital es de 250,000 lib. esterlin. (25.000,000 de rs.) dividido en 10,000 acciones de 2,500 rs.

Tiene tres directores, un superintendente de las minas, dos auditores, tres inspectores, un tesorero, dos banqueros, un secretario y dos procuradores.

Esta compañía se forma con el *objeto de esplotar las minas de Inglaterra con entero arreglo á las leyes vigentes en este reino.* Para no retardar la realizacion de sus operaciones, se hace saber al público que se cuenta con la posesion de tres minas, una de las cuales se benefició hace años con mucha ventaja, y está tenida por la mas abundante en cobre que hay en el pais. Hay fundamento para asegurar que dentro de este año se podrá repartir á los accionistas un buen dividendo.

Reglas que deberá observar la compañía.

1ª El capital por ahora será de 250,000 libras esterlinas, (25,000,000 de rs.) divididas en 10,000 acciones de á 25 libras (2,500 rs.) cada una, sin perjuicio de poderlas aumentar cuando los socios lo creyeren oportuno.

2ª Siete directores correrán con los negocios de la compañía, y tendrán facultad de nombrar otro mas.

3ª Siguen las reglas que se han de guardar en la eleccion de estos.

4ª Los directores tienen facultad de comprar ó aforar cuantas minas, tierras y demas creyeren necesario para llevar á efecto el fin de la compañía, y tambien para vender las de esta.

5ª Se arregla el modo de nombrar los auditores.

6ª Nadie puede ser director á no poseer 40 acciones.

7ª Los directores nombran el secretario, superintendente, ingenieros y demas empleados.

8ª Los dueños de las acciones entregarán dentro de tres dias al banquero de la compañía dos libras y 10 chelines (250 rs. vn.) por cada accion, y el resto se depositará como y cuando los directores lo determinen, avisándolo con 30 dias de anticipacion.

9ª Cada año se celebrará junta general de accionistas, los cuales tendrán el derecho de votar, y el número de votos será el siguiente, para el fallo de los negocios, á saber:

El dueño de cinco acciones, un voto.—El de 15, dos.—El de 30, tres.—El de 60, cuatro.—El que tuviere de 100 en adelante, cinco.

10. El presidente tiene voto de cualidad.

11. Los accionistas que residieren á 10 millas de Lóndres pueden asistir á la junta por apoderado, que ha de ser accionista, y nunca podrá reunir mas de seis poderes.

12. Nadie puede votar en negocio propio ó en que tuviere interes; tampoco los que no hubieren realizado la entrega de los fondos, ó séase del precio de sus acciones.

13. Estas no pueden endosarse á otro sin el consentimiento de los directores, y bajo la forma que ellos señalaren.

14. No pueden endosarse las acciones desde el dia en que se reclamare el pago de parte del capital que representan, mientras que este no se haya verificado.

15. Los que adquieran las acciones por endoso no tienen derecho á votar, á no haberlas adquirido tres meses antes.

(*G. de M.*)

VARIEDADES.

¿El romance es la poesía lírica de los españoles?

El Sr. Quintana, en el prólogo que antepuso al romancero publicado en los tomos 16 y 17 de la coleccion de Fernandez, y despues en la escelente introduccion á las poesías selectas castellanas, donde repitió parte de dicho prólogo, dijo de los romances »ellos eran propiamente *nuestra poesía lírica*; en ellos empleaba la música sus acentos: ellos eran los que se oian por la noche en los estrados y en las calles al son del arpa ó la vihuela.” El autor de una nueva arte poética en las anotaciones, ha dicho recientemente que »la cadencia (de esa composicion) ha logrado que el pueblo la prefiera para sus cantares. Así es que el *romance es propiamente*

la poesía lírica de los españoles." Unas y otras palabras, con los lugares de ambos autores que las contienen, se copian en una de las notas añadidas por los traductores al tomo publicado de Bouterwek.

Que los romances son ó han sido nuestra poesía lírica, y que les conviene esta denominacion *propiamente*, son proposiciones que tienen cierto sentido verdadero; y pudieron hallar cabida en una descripcion de esta clase de composiciones, con tanto menos riesgo, cuanto uno y otro escritor trataban alli mismo de la poesía lírica verdadera, y le señalaban caractéres muy distintos que á los romances. Mas esas proposiciones sacadas de su lugar con los párrafos en que se hallan, pueden ocasionar error á los no instruidos, tanto mas fácilmente, cuanto se insertan en un libro donde nada mas se trata de poesía lírica, porque aun no se conocia entre nosotros en el tiempo á que se circunscribe, como ni los romances mismos que anticipadamente se elogian, habian alcanzado entonces aquella perfeccion que tuvieron un siglo despues. *Líricos* se llamaron entre los griegos ciertos versos que se cantaban á la lira: y líricos pueden llamarse por semejanza, y con alusion al significado primitivo de este epiteto, los que se cantan entre los modernos al son de la vihuela ó de otro instrumento con que se acompaña el cantor. El adjetivo lírico se toma en tal caso por *cantado con acompañamiento instrumental*, y conviene á todos los versos que se canten de esa manera. Las antiguas cántigas, los cantares de que se conservan muestras en los cancioneros, deben en esta acepcion llamarse líricos. ¿Y porqué se negaria ese honor á las modernas tiranas, manchegas, jotas, polos, seguidillas y mil otros canticios vulgares, cuando todos se acompañan con instrumentos; cuando en ellos ha empleado mas variedad de acentos y combinaciones la música, cuando han llegado á desterrar casi generalmente la canturía de los romances? De estos pudo especialmente decirse que fueron en cierta época nuestra poesía lírica *popular*, porque eran el canto mas frecuente en los estrados, en los jardines y en las calles; pero su imperio músico pasó ya, y las seguidillas con variedad de tonos y denominaciones se le arrebataron, y se ocupan hace tanto tiempo en las zambras populares, que llevan traza de durar mucho mas que duraron ellos, y alzarse por una prescripcion mas larga con el título de poesía lírica de los españoles. En este sentido la proposicion del Sr. Quintana es mas ecsacta que la del otro. Aquel dijo que los romances *eran* nuestra poesía lírica cuando se cantaban; este dice que el romance lo *es* todavía cuando ya deja de cantarse. Los de Melendez no se han cantado como se cantaron otros menos bellos.

Pero desde luego se toca el inconveniente de tan vaga y mudable denominacion, no tomada de la naturaleza de la composicion poética, sino de una circunstancia estraña y accidental. Los sonetos, los tercetos encadenados, todos los versos se han cantado probablemente; y no todos los versos se dicen líricos en poesía. Todavía se cantan las octavas del Tasso, como Vms. advierten; y no es lírico su poema. Aun la prosa misma, las preces eclesiásticas se cantan, y se han puesto en música por los mas célebres profesores; y ni son líricas, ni son versos. El epiteto *lírico* tiene ya un valor artístico y determinado, cuyos límites, si bien puede traspasar un escritor en alguna amplificacion, empleándole en sentido mas lato, es necesario conservar cuidadosamente, para no confundir distintos géneros de composiciones. En las artes ha de mantenerse la nomenclatura, como ya la ha fijado el uso, sin estraviarla por el valor primitivo de las palabras. No hay un nombre que mas determine la cosa significada que el de tragedia; y ninguno está mas lejos de esa significacion por su etimología.

Sin embargo, el orígen de la aplicacion especial que se ha dado al adjetivo *lírico*, se halla en el uso mismo que hicieron los griegos de esta palabra. Porque no llamaron líricos á los versos que de cualquier modo y en cualquier circunstancias se cantasen. Todos se cantaban por los griegos; pero se cantaban frecuentemente, como entre nosotros, por aficion ó recreo particular, y repitiendo letras conocidas. Mas el poeta lírico era un ministro público, un cantor original que entonaba los versos inspirados por su entusiasmo: que rodeado del pueblo en las grandes solemnidades, en sus triunfos y en sus peligros, recordaba sus glorias á los acentos de la música, ó ensalzaba sus nuevos laureles, ó alentaba su desmayo y reanimaba sus esperanzas; que prorumpia ante las aras en himnos á los dioses, ó consagraba la memoria de los héroes á vista de su tumba y de sus trofeos: coronaba de sus alabanzas al vencedor en los juegos públicos, ó escitaba al combate y presagiaba la victoria en medio de los ejércitos. Sus versos, no solo se cantaban, sino se componian á los sones de la lira que pulsaba él mismo, combinando la medida de las palabras con los acentos y con el período musical, y creando al mismo tiempo el metro y el canto. Y bien que de antemano los meditase con prevision de las circunstancias, aparecian nacidos en el acto, inspirados por el empeño ó la gloria de la patria, animados y sostenidos por la armonía. La grandeza de los motivos y de la escena inflamaba el espíritu del cantor: y le hacia proferir, no como un poeta que se divierte copiando los bellos cuadros de la naturaleza, sino como un hombre absorto y poseido de un númen superior, en quien se agolpan de tropel las ideas; que pinta los objetos con rasgos fuertes, que anuncia sus pensamientos en sentencias al parecer desligadas; que da á su lenguage el tono de elevacion y desórden que dicta la agitacion presente de su interior. Tal fué la oda, que es el poema rigurosamente lírico, entre los griegos. Las que por la naturaleza de su asunto espresan sentimientos mas templados, no por eso dejan de nacer del entusiasmo, y seguir la enagenacion de un alma, arrebatada por la impresion que la domina: los versos de Safo y de Anacreonte, aunque no inspirados por tan altos estímulos, ni sostenidos

por tan magnífico espectáculo, son el fruto de la plena ilusion y de la embriaguez del sentimiento.

La ocasion y la escena del poema lírico faltó ya en tiempo de los romanos, y no se ha renovado en las naciones modernas. La oda en ellas es una obra de imitacion sobre el tipo que no dejaron los griegos. El poeta dice que canta: habla de su lira; impone silencio á los circunstantes; se figura arrebatado á otras regiones; y ni canta, ni pulsa la lira, ni le escucha nadie, ni sale de su gabinete cuando dicta sus versos; y no es pequeña la dificultad de mostrar y sostener en su situacion un entusiasmo fundado, ni el riesgo de caer en la hinchazon y frialdad. El buen ó mal écsito pende de la mayor ó menor felicidad en la imitacion. ¿A quién imita pues el poeta lírico? Al hombre que canta naturalmente, impelido por una conmocion intensa y dominante del ánimo. Si acierta á ponerse en ese estado; si sabe representarle con verdad, su entusiasmo será verosímil, su vuelo motivado, su delirio justificable: entonces habrá compuesto una oda, ó un poema lírico, segun la inteligencia que se da á esta palabra en todas las naciones cultas.

¿Es esta la estructura y giro de los romances? Ciertamente que no. Desde que principió á cultivarse la oda, conocieron nuestros poetas que una série seguida de coplas con un mismo asonante, no se acomodaba bien á la marcha desigual, á la variedad de armonía, de pausas y de períodos que requiere la lírica; y adjudicando á esta la multitud de combinaciones de que son susceptibles los versos de siete y once sílabas, dejaron al romance los asuntos mediocres, que podian recibir una armonía mas uniforme. En la oda *solo se siente*; en los romances se *discurre*. Se espresan tambien en ellos sentimientos, pero mas remisos, de modo que no impidan la reflecsion. Se pintan los objetos, pero mas bien en descripciones circunstanciadas que en grandes imágenes. Jamás los romances mas bellos de nuestros poetas espresan el sumo grado de impresion y enagenamiento; jamás llegan á la vehemencia y desórden lírico. Su estilo mas suave y flecsible, mezclado de sentimiento y raciocinio, se acerca mas al tono medio y versátil de la elegía. De ellos no puede decirse, como de la oda:

Chez elle un beau désordre est un effet de l'art.

No son pues los romances, ni, hablando en rigor artístico, fueron en ningun tiempo la poesía lírica de los españoles. Por muestras de ella en nuestro buen siglo, no presentaremos los romances, aunque sean composiciones indígenas, sino las odas de Leon á la Ascension y sobre la profecía del Tajo, las de Herrera á D. Juan de Austria y á la pérdida del rey D. Sebastian, la de Rioja á las ruinas de Itálica, y otras de los primeros y de algunos mas de nuestros célebres poetas. Los franceses no presentarán sus *Vandevilles* á título de ser un canto nacional, por ejemplos de su poesía lírica: sino las buenas odas de Malherbe y Rousseau. La circunstancia de ser nativa en un pais la forma de ciertas obras de las artes, no constituye su naturaleza, ni determina el género á que pertenecen.

PALMA 23 DE ENERO.

ÓRDEN DE LA PLAZA DEL 22 PARA EL 23.

Parada, rondas, contrarondas, capitan de hospital y provisiones, sargento de idem y patrullas Córdoba.

De órden del Escmo. Sr. Capitan general de este ejército y reino—Salvador Valencia.

AL PÚBLICO.

El Tribunal especial de comercio ha acordado, que sin perjuicio de lo que S. M. se digne resolver sobre el número de corredores de esta plaza, y fianzas que deban dar, por ahora sean reconocidos por corredores los tres que lo fueron por el estinguido Consulado, D. Márcos Mateu, D. Salvador Sorá, y D. Andres Morey, los que en 1825 otorgaron fianza ante el secretario de aquella corporacion, por la partida de mil libras de esta moneda. Lo que de órden del mismo Tribunal se avisa al comercio para su inteligencia y gobierno. Palma 22 de enero de 1830.—Pedro José Bonet secretario interino.

El Sr. Vicerector de esta Real Universidad literaria ha señalado el domingo 24 del corriente á las once de la mañana para celebrar claustro general en el oratorio de la misma, y para este acto se convoca á todos los doctores en facultad mayor, á fin de hacer el sorteo de los individuos compromisarios que han de formar la terna para la eleccion de Rector de esta Universidad. Palma enero 22 de 1830. —Juan Nadal notario secretario.

FUNCION DE IGLESIA.

Esta tarde á las cinco y tres cuartos en la iglesia del Real convento de S. Francisco de Asis, cantará la Comunidad unas solemnes completas en obsequio de los santos proto-mártires de la religion seráfica Berardo, Pedro, Accursio, Adjuto y Othon, á que seguirán los gozos de los mismos santos. Y mañana cantadas las tres horas canónicas espuesto el Santísimo Sacramento, se cantará una solemne misa con sermon, que predicará el Sr. D. Juan Justo Bayo y Tomas secretario de cámara de S. S. Ilma. Los fieles que devotamente asistieren á cualquiera de estas funciones ganarán 40 dias de indulgencia.

CAPITANÍA DEL PUERTO.

Embarcacion fondeada el dia 22 del corriente.

De Barcelona la goleta de guerra española la Mahonesa, su comandante el alferez de navío de la Real armada D. Cárlos Orive, en comision del Real servicio.

AVISOS.

En la librería junto á la cadena de Cort darán razon del sugeto que desea adquirir el tomo 4º del *Diccionario geográfico-histórico de las Indias occidentales ó América*, escrito por el coronel D. Antonio de Alcedo. Madrid 1788.

Un jóven de 18 años de edad desearia colocarse en clase de criado. Darán razon en la misma librería.

IMPRENTA DE FELIPE GUASP.